

## EDITORIAL: EL PATRIMONIO FERROVIARIO DE VILAFRANCA DE LOS BARROS

FRANCISCO JAVIER DURÁN GARCÍA

Director de "El Hinojal"

Cuentan nuestros mayores que el trazado original de la línea férrea de la Vía de la Plata estaba proyectado sobre otro término municipal. Sin embargo, los terratenientes del vecino pueblo no vieron con buenos ojos que una máquina de hierro propulsada a fuego atravesara sus fincas -mayoritariamente de cereal- y, tras los oportunos contactos políticos, consiguieron que se desplazara la línea hacia el término de Villafranca de los Barros. Sin profundizar en el rigor de estos testimonios o en las razones del trazado, podemos afirmar que nuestra ciudad y sus representantes si acogieron con verdadero entusiasmo la posibilidad de contar con estación propia de tren, de hecho se invirtió en el proyecto buena parte de lo recaudado tras las desamortizaciones de Madoz.

La presencia del tren en Villafranca de los Barros supuso un hito en los preludios del s. XX, su despegue industrial y su desarrollo. De esta época es el progresivo incremento poblacional, la llegada de los colegios privados, así como el desarrollo urbanístico; especialmente en el entorno de la estación, construyendo una avenida principal con diversas edificaciones residenciales e industriales. Este nuevo medio de transporte supuso la llegada del progreso a nuestra ciudad y su conversión en nudo de comunicaciones para los pueblos de la comarca que dependen de nuestra estación.

Con el avance del siglo se apuesta paulatinamente hacia el transporte por carretera -mercancías y personas-, percibiendo esta ciudad la mejora de la Nacional 630 y la posterior construcción de la Autovía de la Plata. Por el contrario, sufrió un deterioro en su patrimonio ferroviario y un empeoramiento del servicio con el cierre parcial de las instalaciones, la reducción de la plantilla, y la disminución del número de trayectos.

Por suerte, continúa activa la estación pero se trata de un servicio infrautilizado. Prueba de ello es la excelente ubicación de la parada de ferrocarril aún en la actualidad, en pleno corazón del polígono industrial y, sin embargo, apenas utilizada para el transporte de mercancías. Incluso la fábrica de vidrios construyó una vía de acceso a la estación y, quizás por pretensiones

del mercado, está por estrenar ¿Por qué se utiliza tan poco este servicio en nuestra región? La respuesta es sencilla, la inversión y la modernización del tren ha sido muy deficitaria, y la demanda del servicio descendente. Un pez que se muerde la cola.

El presente número de El Hinojal quiere apoyar la justa reivindicación ciudadana que recorre la región extremeña en demanda de un tren digno. Por tal motivo, apoyamos la causa a la vez que ponemos en valor la historia y el patrimonio ferroviario de Villafranca de los Barros dedicando las cubiertas y dos artículos de investigación.

Concluimos interpelando a quienes se acercan a estas páginas, planteando qué podemos hacer. En primer lugar, usar el tren; buscar cualquier excusa para disfrutar de la experiencia solo, en grupo o con nuestros hijos e hijas que, a buen seguro, quizás nunca montaron. En segundo lugar, nuestro Ayuntamiento, poniendo en valor el patrimonio ferroviario, mejorando la maltrecha avenida y reactivando el interés urbanístico por la que fuera una de las zonas más pujantes de nuestra ciudad. Seamos parte de la solución.

Diciembre 2017